

Abstract

Con casi 70 años de antigüedad, el Muelle Mecanizado de Caldera, es una de las construcciones que forman parte de la historia y memoria del lugar, siendo reconocida por los habitantes, como un hito que da visión de los inicios y primeros asentamientos que formaron la ciudad. Su reconocimiento se debe a que forma parte de un circuito de equipamiento del borde costero de la bahía de Caldera, dentro de los cuales se encuentran importantes edificaciones tales como: el Anfiteatro, Club de Yates y el Terminal Pesquero.

A pesar de que la infraestructura se ha visto deteriorada y abandonada tras el cierre de la mina Cerro Imán, sigue siendo un punto importante y relevante para revitalizar, poner en valor y darle un nuevo uso, generando continuidad del borde costero de la ciudad.

La proyección a futuro bajo los planes de borde costero de Caldera, es que a través de la arquitectura se de un nuevo equipamiento necesario en el lugar, llevando a cabo estrategias que generen la revitalización de la estructura, potenciando la creación de espacios que dialoguen con la economía, cultura y turismo de la ciudad, a través de la puesta en valor de una preexistencia de gran potencial arquitectónico y social, que forma parte del borde costero y que se encuentra en estado de abandono y deterioro.

Dentro de este contexto el diseño de una nueva caleta de pescadores, nace en respuesta a las necesidades y demandas del lugar, ya que la actual caleta carece de espacio, orden e higiene, formándose así la oportunidad de dar un nuevo uso a una infraestructura en desuso, facilitando la labor pesquera, generando nuevos espacios de apoyo y desarrollo de la economía local actual.

Palabras clave: patrimonio industrial, infraestructura, reutilización, pesca artesanal, espacio público

